



Misioneras Inmaculada Concepción

**BOLETÍN NECROLÓGICO
Nº 13, AÑO 2006**

INDICE

Honorata Buesule Nchaso.....	334
Ma. Pilar Iribarren Barberaza.....	339
Ma. Asunción Turón Lloret.....	340
Carme Matorell Badia.....	342
Francisca Alarcón Díaz.....	348
Nativitat Homs Soler.....	350
Ma. del Carmen Plana Bransuela.....	353

*Hagamos ahora el elogio de las personas ilustres, los
antepasados de nuestra raza.
El Señor les concedió una bella gloria...
Unos fueron soberanos victoriosos; otros se hicieron famosos por
su energía; otros sobresalieron por sus sabias decisiones, otros
hablaron como profetas.
Otros orientaron el pueblo con sus consejos, y fueron capaces de
instruirlo con las sabias palabras de su enseñanza. Otros
cultivaron la música y la poesía, la prosa...
Todos fueron glorificados por sus contemporáneos y durante su
vida fueron motivo de orgullo para ellos.
Su descendencia permanecerá para siempre, su gloria no será
destruida. Sus cuerpos fueron sepultados en paz, pero su
nombre vive por generaciones.
Los pueblos proclamarán su sabiduría y la asamblea publicará
sus alabanzas.*

(Sirácides, 44, 1ss)

**...Porque pasaron siendo
signos de VIDA y ESPERANZA.**

Honorata Buesule Nchaso

Basakato del Este (Guinea Ecuatorial) 18-11-1943
Vilanova i la Geltrú, (Barcelona) 19-01-2006



***"Mi vida está escondida
con Cristo en Dios" (Col.1,3)***

MONICIÓN DE ENTRADA A LA EUCARISTÍA, FUNERAL

Nos encontramos reunidos, hoy aquí, hermanas, familiares, amigos, compañeros, alumnos para despedir a Honorata, tan querida por todos.

Honorata nació en Guinea Ecuatorial, en el pueblo de Basakato del Este.

Estudió en el colegio de Santa Teresita de Malabo y es aquí donde conoció a la familia de las Misioneras de la Inmaculada Concepción. Ya de joven sintió y expresó el deseo de formar parte de esta familia y en el año 1962 fue a Madrid donde hizo el Noviciado y Juniorado.

Terminada esta primera parte de formación Concepcionista pasó a Cataluña. En Terrassa estudió Magisterio, compartiendo estudio y servicio en el mismo Colegio de esta localidad. Estuvo tres años en Barcelona, en el colegio de la C/ València y seguidamente vivió su misión de maestra en Mataró. Desde 1986 ha vivido en Vilanova, dando clases en el Colegio y compartiendo su vocación educadora en los niveles de Educación Básica y Primaria.

La enfermedad se ha hecho presente en ella en edad joven. Podemos decir que estos dos últimos años los ha pasado mal, ha sufrido con fortaleza y en silencio y porqué no decirlo, de manera ejemplar.

Honorata era una persona de paz, muy alegre, con un sentido del humor siempre presente en el día a día. En la relación con los otros nunca tenía prisa, le gustaba escuchar y compartir sus vivencias con todos.

El cariño y preocupación por su familia era grande, nos lo compartía en muchos momentos especialmente cuando volvía de Guinea después de vivir con ellos las injusticias y desigualdades a las que son sometidos los pobres de la tierra.

La dedicación a los pequeños llenó toda su vida y se los quería muchísimo. Era atenta y se interesaba por las compañeras y compañeros de trabajo, también contaba con ellos para todo lo que necesitaba.

Entre nosotros ha sido una persona paciente y comprensiva, dispuesta y de pequeños detalles hasta el último momento. Dos días antes de ir al Hospital dedicó su esfuerzo en hacer agradable la celebración de la onomástica de tres hermanas de la Comunidad, con delicadeza y atención, aún cuando la salud no le respondía por el cansancio y mal estar que tenía. Hemos podido disfrutar a su lado todos los años que hemos compartido con ella y tenemos muchas cosas para agradecer y aprender.

Queremos en estos momentos poder compartir estos meses de enfermedad. Siempre ha sido consciente de su situación y ha colaborado en todo lo necesario para una buena curación.

Resaltamos algunas actitudes que ha vivido en estos últimos días que nos muestran su manera de ser y vivir a lo largo de los años que ha compartido con nosotros:

La ESPERANZA, vivida de manera explícita. No le han faltado nunca las ganas de vivir y de superar todas las dificultades que se le iban presentando. (El último tratamiento fue muy agresivo, los dos trasplantes y todo el proceso posterior...) Vivía con la certeza y la alegría de que todo le iría bien y acabaría con éxito. Se puso en manos de los médicos con confianza, sin reclamar ni pedir nada, dispuesta a lo que se le iba haciendo y proponiendo.

EL AGRADECIMIENTO ha sido impresionante! Siempre y para todos la palabra GRACIAS ha sido su expresión. Ha agradecido a los médicos y enfermeras todo lo que han hecho por ella, a todas nosotras y ante cualquier gesto que recibiera por parte de quien fuere. Cada día, cuando la íbamos a ver, siempre nos despedía con esta palabra: gracias. Honorata nos ha enseñado a agradecer; siempre tenía en sus labios, incluso cuando no podía hablar, o no era fácil entenderla, la palabra GRACIAS y era la que entendíamos con fuerza y claridad.

En el fondo de nuestra pena, la fe nos lleva a la certeza de que lo que parece fracaso y muerte, es el inicio de una nueva vida en Dios, de la VIDA con mayúsculas. Así mismo ella nos lo había compartido.

Honorata nos ha enseñado a ESPERAR Y CONFIAR. Acompañándola en estos últimos meses, hemos aprendido a ver la presencia del Señor que siempre nos acompaña, y mucho más en nuestro sufrimiento.

Como ella, en su nombre y en el nuestro, os queremos agradecer a todos los que habéis estado con ella y con nosotras y habéis rezado por su recuperación y por su vida. Esta vida que ahora ya disfruta con plenitud.

Nos confiamos a ella, que tanto ha querido a su familia, a su país, a la Congregación, a los niños, compañeros y amigos. Que nos ayude en la vida de cada día. Estamos esperanzadas de que nos irá acompañando en nuestro caminar y continuará entre nosotros con una presencia diferente y más fuerte.

Que el Dios de la Vida, siempre presente en nosotros, nos llene de esperanza.

Vilanova i la Geltrú, 21 enero 2006

RECORDANDO A HONORATA

Desde Vilanova queremos recordar, con afecto especial, el paso de nuestra Hermana Honorata por esta Comunidad.

Explicaba que había estado en el Colegio de San Rafael de Mataró unos años y que después fue destinada a Vilanova y la Geltrú. Aquí ha trabajado en el Colegio y se ha entregado totalmente a sus alumnos de Primaria.

No escatimaba tarea ni trabajo con los niños y se dedicaba preparando y corrigiendo hasta altas horas de la noche. Colaboraba en los trabajos de casa.

Dedicó sus esfuerzos a ejercer con esmero el cargo de ecónoma de la Comunidad; lo desempeño con delicadeza, responsabilidad y dedicación del tiempo que fuere necesario. Insistentemente nos decía que no quería que nada nos faltase.



Su actitud en el servicio era bien patente. Podía ir y venir de compras y encargos, remover armarios, hacer limpiezas, cuidar con esmero las plantas de la terraza, todo de manera incansable.

La alegría, comunicación y optimismo que tenía daba vida a su entorno. Todas recordamos, hace tres años, la actuación que hizo, disfrazada de payaso, en el comedor de Bonanova, alegrando a las Hermanas mayores en su día de celebración, o bien participando en la velada festiva que se organizaba.

Esta manera de hacer y su sencillez le otorgaron muchas amistades, no sólo en el colegio sino también en Vilanova, haciéndose muy cercana a la gente más sencilla. Se hacía querer.

Solidaria en todas las necesidades y de manera especial sufría y se preocupaba por su Guinea Ecuatorial envuelta de grandes injusticias sociales y políticas. En Vilanova formaba parte de una ONG denominada "Llunàtics en acció". Hasta que falleció no supimos que era la vicepresidenta de la misma. Esta ONG trabaja en favor del pueblo guineano. También formaba parte de un grupo de oración que frecuentaba a menudo.

Hace poco participaba en un método de Control Mental asimilando sus orientaciones. Expresaba que le iba muy bien y que la ayudaba a superarse, especialmente en las horas de crisis y de fuerte tratamiento médico. Era tranquila por naturaleza, no se alteraba fácilmente, más bien medía calmamente sus respuestas y reacciones.

Hace ya unos años que Honorata iba al Hospital Clínico. Tenía hepatitis e hipertensión. Se vigilaba mucho en la comida y era fiel a lo que le recomendaban los médicos. Finalmente se le diagnosticó una cirrosis no alcohólica. Asumió su enfermedad con serenidad y dispuesta a hacer todo lo que de su parte estuviera para curarse. No la sentimos quejarse de sus males casi nunca. Más bien, en la oración de Vísperas agradecía a menudo lo que se hacía por ella, esperando la gran solución en el trasplante de hígado.

A pesar de todo seguía con las clases y el cargo de ecónoma de la Comunidad. Tuvo que dejar las clases a finales del curso pasado ya que el dolor, el cansancio y las molestias se iban acentuando cada vez más. No así la economía que quiso continuar hasta poder presentar las cuentas del tercer trimestre. Los últimos días la veíamos afanarse en dejar las cosas en orden esperando que la llamasen de un momento a otro.

Así fue. El día 14 de octubre la llamaron para hacerle el trasplante. En un momento estuvo a punto y marchó en ambulancia hacia el Clínico de Barcelona. Después de las gestiones pertinentes y la preparación inmediata se la llevaron al quirófano. "Ánimo, Honorata" le decíamos al verla pasar por el pasillo.

Ha estado 3 meses y 5 días en la UCI. Su actitud de entrega y confianza en Dios: "estoy en manos de Dios", la repetía frecuentemente. Mostraba agradecimiento a quien la visitaba, en todo momento a los médicos que siempre la tuvieron informada de su proceso; a las enfermeras que la asistían. No podía hablar pero su gesto labial mostraba siempre la palabra "GRACIAS".

Sufrió mucho. No lo podemos dudar. Los médicos afirmaban que no sólo era una mujer fuerte sino también muy buena enferma.

En la Provincia y fuera también, todos estaban pendientes de ella, del teléfono e informaciones diarias que nos daban. Las visitas estaban restringidas totalmente por querer personal de ella misma. Nuestro acompañamiento y oración fueron constantes.

Finalmente, su organismo no aguantó más. El día 19 de enero de este 2006, al mediodía, gozó de la presencia y acogida de Dios de manera total.

Adiós, Honorata. Aún vemos tu puerta, tus cosas, tus recuerdos e incluso nos parece sentir tus pasos y tu alegría entre nosotras. Gracias por tanto bueno que nos has dejado en tu compartir diario y no te olvides de quienes has querido en este mundo. Nos alegramos de tu plenitud gozosa para siempre.

Comunidad de Vilanova

DE SUS COMPAÑERAS DE ESCUELA

Honorata, ya no estás entre nosotros, pero sabemos que nos escuchas, pues así lo has hecho siempre. Lo has hecho en la escuela, en la comunidad, en la calle... Siempre has tenido una sonrisa, una palabra amable, una actitud de ayuda para los niñ@s, los compañeros, las amistades. Has sido maestra de la escuela y es aquí donde se ha visto reflejada tu verdadera vocación, tu espíritu misionero, tu capacidad de amor, de vivir la vida y valorarla.

Porque eso sí, Honorata, tu nos has querido a todos nosotros, te has interesado por nuestra salud, nos has consolado, nos has dado ánimos y nos has ido inculcando una serie de valores muy especiales. Y todo esto, lo hacías desprendiendo alegría, paz, serenidad, confianza... Nos encontrábamos bien a tu lado.

Por todo esto Honorata ahora descansas ya en la Paz de Dios, aquel Dios al que tu obedecías según su voluntad y al que has amado con todas tus fuerzas.

Bien seguro que te guarda un lugar bien próximo y cercano a Él. Y desde allá arriba te sentirás muy querida. Querida por tus alumnos, tus compañeros, tu familia, tus hermanas de la comunidad de religiosas, la gente de Vilanova que te conocía, tu gente de Guinea...



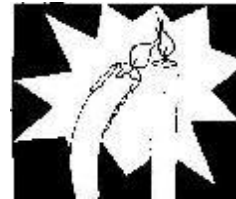
Gracias Honorata por haber estado entre nosotros. "Que al Cel siguis".

Somos familia, somos presencia...

Todo lo que hemos vivido con la enfermedad y la muerte de Honorata nos ha hecho vivir y replantearnos muchas cosas tanto a nivel personal como del camino que construimos con los demás. Especialmente queremos compartir lo que hemos podido vivir desde la escuela con los compañeros de trabajo. El acompañamiento y apoyo por parte de todos nos ha hecho darnos cuenta de la relación que Honorata establecía con la gente, veinte años en Vilanova llenos de la vida de muchos pequeños y familias, amigos, grupo de plegaria, l'ONG "Llunàtics en acció"...

Diariamente nos preguntaban por la evolución que iba haciendo. Incluso nos llamaban los fines de semana. Se han volcado en todo momento desde su interés y oración. Algunos nos expresaban como se sentían cerca de ella, como ella contaba siempre con ellos para cualquier cosa y se interesaba por todo lo que vivían.

Desde que la ingresaron, sus compañeros de primaria, encendieron una vela en la sala de profesores que la mantuvieron encendida hasta el último momento.



La implicación y participación en la preparación del entierro sintiéndose de la familia. Todos querían hacer, tener iniciativa,.. y entre ellos se decían: dejemos a las hermanas que son su familia... Después de unos días de su entierro alguien nos compartía: con la marcha de Honorata se ha puesto de manifiesto una presencia que siempre está, que no hace ruido.

Somos familia, somos presencia...

Sus familiares que vinieron de diferentes lugares de España también han expresado su profunda fe y estima que le tenían y han dejado huella entre la gente de Vilanova con su aportación en el entierro. Ellos nos decían: ahora vemos lo que nuestra tía nos decía: que os queráis mucho.

Honorata nos ha dejado "muy buena olor". Ahora ella, cerca de Dios, ruega por nosotros, por todos los que ama.

Que nuestra pena y dolor se transforme en servicio decidido hacia nuestros hermanos más pequeños.

Sólo nos queda agradecer su vida, alegría, confianza y amor. Hasta el cielo!!

Rosa Álvarez e Isabel Vázquez

Ma. Pilar Iribarren Barberana

* **Lecároz (Navarra) 12/10/1916**
+ **Pamplona , 30/04/2006**



*Lo que hagáis a uno de estos
a Mí me lo hacéis...*

Nuestra Hermana M^a Pilar Iribarren, Misionera de la Inmaculada Concepción, murió o mejor, resucitó a una vida nueva , más plena, el día 30 de abril de 2006, en la comunidad de Pamplona.

Nació en un bello pueblo del valle del Baztán, Lecároz, el día 12 de octubre de 1916. Inicia su vida cristiana con el Bautismo que tiene lugar en la iglesia de San Bartolomé, al día siguiente de su nacimiento y es confirmada en Irurita el día 21 del mismo mes.

En su juventud , siente la llamada a seguir a Jesús Misionero en la vida religiosa e ingresa en el Noviciado de Elizondo a los 19 años. Profesa en 1938 y ese mismo año es enviada a realizar su misión en Guinea Ecuatorial.

Como rasgos más acusados que han caracterizado a M^a Pilar cabe resaltar:

- **La que vocación misionera** que realizó en sus 31 años de estancia en Guinea Ecuatorial, en diferentes puestos de misión: En 1938 llega a Sta. Isabel , y más tarde volvería otra vez; después estuvo en Kogo también en tres ocasiones; al Hospital de San Carlos en dos ocasiones, y por dos veces estuvo también en Bata. En 1969 tienen que salir todas las Hermanas de Guinea, debido a la revuelta política que lo hizo necesario . Una vez en España, es destinada a Italia, a una clínica de Salerno. Regresa a la patria y va a Santander , Zaragoza, Pozuelo y Pamplona donde falleció.

- **En el cuidado a pobres y enfermos** es recordada por su entrega generosa, callada y cercana, cumpliendo la actitud evangélica de servir a Cristo en cada uno de los necesitados de su ayuda: "Todo lo que hagáis con uno de estos..."

- Toda su vida, pero especialmente estos últimos años pasados en Pamplona puso de relieve su **servicialidad**, su sonrisa y el cariño que mostraba a todas a pesar de sus muchos años y de su enfermedad de la cual nunca hablaba. Siguió activa hasta el final, realizando con fidelidad todos los actos comunitarios.

- Son significativos: **su vida de oración**, su fe profunda y su devoción a la Virgen María. Todo esto alimentaba su espiritualidad y con su silencio nos lo transmitía. Podemos decir en nuestro lenguaje coloquial que M^a Pilar vivió "callandico" y murió "callandico".

Su testimonio nos puede ayudar a vivir nuestra propia llamada desde ese valor del silencio fecundo en una sociedad de tanto ruido y distorsión, de tanta idolatría a la imagen, de tanto deseo de protagonismo. Ella desde ese mundo de luz y verdad en la presencia del Padre, interceda por todas nosotras y por la Congregación a la que amó especialmente con su vida entregada.

Ma. Asunción Turón Lloret



* **San Martín Sapresa (España) 15-11-1919**
+ **Córdoba (Argentina), 7-05-2006**

***"Heme aquí Señor,
para hacer tu voluntad"***
(Sal 39,8)

Ma Asunción nació el 15 de noviembre de 1919 en San Martín Sapresa (Gerona-España). Ingresó en el Noviciado de la Bonanova (Barcelona) el día 8 de septiembre de 1941. Profesó el día 9 de octubre de 1943. Hizo los Votos Perpetuos en la Casa Cuna de Córdoba (Argentina) el 11 de octubre de 1948.

Su primer destino fue la Comunidad de Calle Valencia (Barcelona), ayudando ya sea en la portería, ya reemplazando a alguna hermana en la clase de párvulos. En 1944 pasó al Colegio de Villanueva, al cuidado de las pensionistas y trabajos domésticos.

En 1946 fue destinada a Argentina. En 1968 fue Superiora y Directora de la Casa Cuna de Tucumán. El 7 de agosto de 1975 pasó a la Casa Cuna de Córdoba (Argentina). En 1983 al Hospital de Córdoba, como enfermera. En 1991 En Córdoba, Nazaret Concepcionista. En 1997 en el Hogar de Ancianos de San Francisco y en 1999 en Córdoba, Nazaret Concepcionista. Entro a la casa del Padre el 7 de Mayo de 2006 a las 14 hs

La Hna Asunción estuvo muchos años en la Casa Cuna de Córdoba. Una Hermana que ayudaba a un buen ambiente comunitario y de una profunda piedad, de gran caridad para con las hermanas especialmente hacia las ancianas, era característico su detalle de poner algo especial en el comedor los días domingos y festivos como manera de obsequiar a la comunidad, también los días de cumpleaños de las hermanas el postre especial y una copita de licor no faltaban, como detalle de fiesta.

La Hermana Asunción a pesar de su salud bastante delicada, sobre todo por la artritis operada de artrosis con sus dolores, siempre atenta y cumpliendo las funciones encomendadas, estuvo varios años atendiendo a los niños de la sección de guardería de la Casa Cuna de Córdoba (Argentina) en todas sus necesidades. Siempre hubo palabras de agradecimiento y alegría por parte de los padres y familiares de esos niños, por sus atenciones y amabilidades, entre el personal también era muy querida.

En Nazaret Concepcionista, su actitud fue la de mantener la alegría y unidad comunitaria, sus dolores siguieron en aumento, a pesar de los tratamientos, pero llegó el momento en que quedó en silla de ruedas. Su artrosis continuo lo cual la llevó a quedar ya en cama, el calor le aliviaba el dolor, decía ella, no obstante nunca hubo quejas, cuando se le preguntaba como estaba, ella siempre contestaba *Un poco mejor* solamente sabíamos que estaba muy dolorida cuando respondía *Regular*, era la indicación para darle un calmante más fuerte.

Estuvo en cama más de 6 años siempre contenta y muy agradecida a todas las hermanas y personal que la atendían.

Con frecuencia la llamaban sus familiares, contestando siempre *Estoy mejor y muy bien atendida*. Mientras pudo valerse ella por si misma, escribía a sus familiares, sobre todo por las fiestas de navidad, pascua, y demás fechas onomásticas.

Recibió la Unción de los enfermos, junto a las hermanas enfermas de la comunidad.

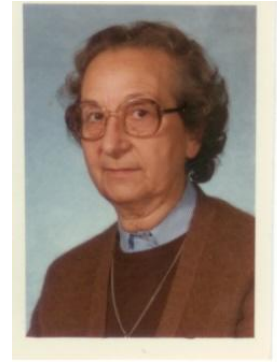
Los últimos meses de su vida, ya con demencia senil, todavía nos llamaba a cada una por nuestros nombres, pasaba mucho tiempo dormida y menos dolorida ya su cuerpo encogido, se fue apagando su vida, rezábamos a su lado y ella respondía alguna jaculatoria. Luego en silencio, con el rostro en paz acompañada por la comunidad, partió a la casa del Padre.

***En el corazón del
Amor...***



Carme Matorell Badia

*** Agramunt, (Lérida), 4 de Noviembre de 1920
+ Barcelona, (Bonanova), 27 de Junio 2006**



***"Mi alma está unida a ti"
(Salmo 62)***

Carmen nos ha dejado sin avisar ni despedirse, sin hacer ruido. En la pacífica soledad de la noche, mejor, al comenzar el día 27 de Junio del 2006. El Padre vino a buscarla y su plenitud la invadió para siempre. Ella con la intuición que la caracterizaba, lo esperó sentada en el sillón de su habitación y... el encuentro fue definitivo. No debía ser la primera noche que intuía esta cercanía porque varias, así la había encontrado y a la misma hora la veladora, no entendíamos ni ella sabía explicar cuando se le preguntaba por qué se levantaba a esa hora, era la hora de Dios. Es nuestra fe. Nos ha costado asumir esta premura. Pedimos al Padre que nos dé también lo que le pedimos para Carmen: plenitud de amor y de paz y poder saborear su ternura por siempre y en el caminar de cada día.

Carmen ha sido una mujer de grandes sentimientos, de fe profunda, de responsabilidad ante el deber que se le confiaba, "de grandes amores": a Dios, a María, a la Congregación, a la familia y los amigos. Se preocupaba y sufría por todo y por todos. Preparaba, confiaba y esperaba...

Con decisión y no sin lucha aceptó la invitación del Señor a consagrarle la vida.

Duro fue para ella el dejar la familia, su querida tierra de Agramunt, su taller de Corte y Confección, su grupo de alumnas y tantas y tantas cosas... La relación con las Hermanas del Colegio, al que acudía cada día para acompañar a su sobrina Roser, hizo cada vez más estrecho el vínculo con las Hnas. La llamada de Dios se impuso y no dudó en dar el paso bien consciente. Con decisión y perseverancia coronó con plenitud su vida. Partió a la comunidad de Bonanova para comenzar el Noviciado.

Allí, después del noviciado, comenzó su itinerario misionero en el Instituto, se encargó del internado y muchas exalumnas la recuerdan con cariño. Responsabilizándose también de las clases de labor, de corte y confección con las alumnas de bachillerato.

Después pasó por otras comunidades velando por la buena marcha en el día a día, particularmente porque no les faltara nada a las hermanas: las dos comunidades-colegios de Mataró (San Rafael y San José), Vilasar, C/ Valencia, Villanueva y La Geltrú y, de nuevo, a Bonanova. Su tarea principal en casi todas las comunidades fue la responsabilidad del internado, las clases de labor, corte y confección. Se preocupaba mucho del bienestar y educación de las internas y la relación con las familias. Fue ecónoma también de varias comunidades, mostrando gran interés porque no faltara nada a las Hermanas, y se distinguía por su buen trato para con todas. Del año 1972 a 1978 se responsabilizó de la economía y secretaría Provincial, resaltando de una manera especial por su educación, fidelidad, responsabilidad y fiabilidad hasta en lo más mínimo. En las comunidades de Vilasar y San José de Mataró fue responsable de la Comunidad.

De todos estos años señalamos también que ha sabido querer: a superiores, hermanas, alumnas, personas en contacto con las comunidades, y a la familia. Todas conocemos cómo gozaba de los encuentros familiares y el cariño hacia los más pequeños. Es la parte humana de una donación a Dios y, desde esa raíz profunda, arrancaba todo en su vida.

Una vida que ha procurado cultivar con buenas lecturas, seleccionado autores, aquellos que más le ayudaban en su camino de fe. Entre sus libros encontramos varios de T. Merton, de Toni Catalá... Leyendo, con cariño y respeto, sus apuntes espirituales una se da cuenta de que Carmen ha trabajado en su vida espiritual, ha luchado, ha buscado, no siempre ha encontrado como lo deseaba, pero sí ha confiado y ha amado. Ofrecemos algunas oraciones personales que nos dicen y revelan la actitud de Carmen y su relación con el Señor:

"Madre, ayúdame a encontrarte, a sentirte, a estimarte y a imitarte".

"Jesús enséñame a orar como lo hacías tu en tu vida oculta, dirigiéndote al Padre con AMOR, FIDELIDAD Y CONFIANZA."

"Muchas veces Señor, he perdido el tiempo en cosas banales. Ayúdame a saber dedicar más tiempo a la plegaria, a la búsqueda de tu voluntad y atención a mis hermanas".

"Dadme, Señor, vuestra paz y en ella aceptar vuestra voluntad. Ayudadme a cumplirla siempre".

Podríamos continuar copiando de los apuntes de Carmen, pero valga esta muestra para decir que ha buscado a Dios por encima de todo, ha confiado en su amor y misericordia y ha hecho de El centro de su vida.

Con frecuencia se encontraba perdida ante los cambios profundos y fuertes en la Iglesia, en la Congregación y en la Sociedad, le costaba entenderlos y asimilarlos, en ocasiones se le veía sufrir, pero respetaba.

La última etapa de Carmen no ha sido fácil: la enfermedad –con las limitaciones que impone-, la debilidad, la dependencia cada día mayor, han sido causa de sufrimiento para ella. Esta frase encontrada en su libro de oración puede ayudarnos a recordarla y a pedir que lo sepamos vivir.

"Dios no quiere que suframos sino que desarrollemos el AMOR en el sufrimiento"

Carmen te echamos de menos, te fuiste demasiado deprisa. El 26 nos despedimos diciendo: " buenas noches Carmen, ¡que descanses!" Y... descansaste para siempre. No te olvides de nosotras, acuérdate del Capítulo General, ya que con ilusión lo preparaste, ruega al Padre por el nuevo equipo que coordinará la Congregación en el próximo sexenio. No te olvides de los tuyos.

Carmen seguro que ya eres feliz del todo, ya has entendido muchas cosas que te era difícil comprender y comprendernos. Goza mucho, Carmen, estás en la plenitud de Dios y... desde ahí, míranos.

Comunidad de Bonanova
Barcelona, 5 de Julio del 2006

TESTIMONIOS de hermanas y familia

RECUERDO AGRADECIDO para Sor Carmen

Mi primer recuerdo -nunca borrado- se remonta al verano de 1947, yo tenía 9 años. Mi madre y yo paseábamos y admirábamos nuestro jardín de la Bonanova. Veníamos del puente colgante y, allí, una postulante que se llamaba Carmen y era de Agramunt, arrancaba hierbas y barría el caminito que subía. Mi madre, siempre rápida en relaciones sociales, inició la conversación.

Iba pasando el tiempo y, el año 1949, la encontramos de nuevo, formando parte del grupo de hermanas que coordinaban el internado.

Fue en este período de "cole" que tu intuición hizo que te acercaras a mi por si necesitaba "una mano", me habías descubierto algunas veces en la capilla. Sabías "pinchar", ibas directa... Jesús había entrado en mi vida como un gran amigo y compañero de camino en mi vida joven.

Mis padres me retiraron prematuramente del internado, también a ti los superiores, te destinaron a Mataró (San Rafael). Los caminos de Dios son distintos de los nuestros. Aquel año fue decisivo para mi, sentía la íntima seguridad de la llamada de Jesús de la que tú, nunca dudaste.

Gracias por tu amistad, por tu ayuda, tu paciencia,...

Desde mi profesión en 1957 hasta la vuelta a España en 2001 pasaron 44 años de "despedidas" y "reencuentros" que fueron tejiendo los años y llenándolos de la voluntad de Dios. Unida a mi vida misionera por América y África sentías mi presencia que te ayudaba a llenar el "vacío" que nunca te dejaba... Ahora, sor Carmen, lo has llenado del todo y para siempre.

El año 1997 volvías a la Bonanova, me lo comunicaste por carta con gozo y paz, intuías que, como "destino", sería el último en la tierra.

El año 2001 nos volvimos a encontrar en Bonanova y entendiste que la ayuda ya no me la podías dar tú, ¿se cambiaban los papeles?... Teníamos conversaciones, que nos hacían reír sobre este tema. Siempre agradecías los ratos que podíamos encontrar para hablar un poco.

La formación recibida en los años que nos ha tocado vivir nos marcan a todos. Hay cosas y situaciones insuperables, otras las vamos iluminando con nuevas perspectivas y esperanzas. Con todo esto luchabas, querías, podías o no podías, eran como ráfagas de aire fresco las conversaciones sobre la confianza en Jesús, su misericordia, el perdón, el Dios-Amor,...

Últimamente tu cuerpo iba debilitándose rápidamente, sufrías mucho al sentírte "dependiente" de otras personas, te costaba mucho aceptarlo. Yo, aquí, te voy a hacer una última confidencia: hubiera querido acompañarte pero sin ser la enfermera ya que te tenía que exigir, si era necesario. Fue un sufrimiento para las dos, pero todo seguía formando parte de la voluntad de Dios, no siempre fácil pero siempre amorosa. Nos hemos ayudado a cumplir y a amar.

I..., el Padre vino de noche, sin hacer ruido..., te marchaste sin dar trabajo, como tu querías, ya habías llenado el cáliz de dolor y de gozo, así es la vida... y la PAZ de Jesús, tema de nuestras conversaciones, llegó a ser PLENITUD la noche del 27 de junio de 2006.

Habitas en la luz, yo peregrino en esta tierra; sigue dándome la mano mientras esperamos un nuevo abrazo con la ilusión de siempre (como cuando volvía de África). El encuentro será eterno y entonaremos el canto a la AMISTAD i al AMOR que no puede morir.

Tú ya eres LUZ y PLENITUD, yo FE y ESPERANZA.

Sor Carmen, hasta que nos encontremos.

María Mañach, mic.

Tia Carmen

Recuerdo a la tía en diferentes momentos de mi vida, especialmente en momentos de fiesta familiar. Su llegada era todo un acontecimiento. Sabíamos que cuando venía tía Carmen, era tiempo de fiesta y de reunión familiar.

Recuerdo que, justo llegar, no eran necesarios demasiados preámbulos para empezar a hablar en profundidad de temas serios. La verdad es que tenía una conversación muy amena y agradable. Era una persona que le gustaba escuchar, estuviese de acuerdo o no con aquello que escuchaba. Por otro lado, mantenía su postura desde el respeto y la tolerancia. Esta tolerancia que ella manifestaba con los otros, la hacía ser una persona muy moderna ante las diferentes formas de entender la vida de la gente que sentía próxima.

Era de temperamento optimista, alegre y vital. Trasmitía esperanza ante las dificultades que nos hemos ido encontrando por la vida y siempre tenía una oración preparada para reconfortarnos y acompañarnos.

Le preocupaba especialmente la familia y tenía alegría sincera cuando nos reencontrábamos después de largas temporadas.

Ella era la persona que tenía en el pensamiento y en la plegaria y que siempre se acordaba de ti el día de tu santo. Una llamada de tía carmen en esa fecha, era siempre un acontecimiento esperado.

Hablaba con ternura de sus padres y antepasados. Su padre la llamaba "Dulce" como mote cariñoso y este pequeño gesto, que ella recordaba de su infancia, aprovechaba para hacerlo siempre que era oportuno. Era una persona tierna que se interesaba verdaderamente por los otros. Le gustaba conocer las novedades de todos sus sobrinos: se las arreglaba para saber de ti, aunque fuese de manera indirecta.

Aunque sólo puedo hablar de su vertiente familiar, es evidente que a lo largo de su vida vivió grandes cambios que fueron parejos a los sucesos históricos y sociales. Ella siempre supo adaptarse a los tiempos que corrían. Supo desarrollar responsabilidades dentro de la Comunidad a la que pertenecía y de la que se sentía muy orgullosa. Le gustaba el contacto con la gente y tenía la especial cualidad de saber estar. Saber estar en cada momento, fuese quien fuese la persona que tuviese delante, tenía una gran capacidad de adaptación a las diferentes circunstancias.

Era una diplomática... en innumerables ocasiones había mediado en situaciones difíciles. Todos sabíamos que en la tía siempre había apoyo y consuelo.

Recuerdo que siendo pequeña, siempre que mi padre la llamaba, pedía por "Sor Carmen Martorell"...y era una cosa que me impactaba mucho. Detrás de ese nombre rimbombante había una persona sencilla que hablaba desde el corazón y desde su entrega a Dios.

El día que ella murió, me encontraba a muchos kilómetros de distancia. Sin saber nada, planeamos una visita a Fátima que duraría todo el día. Paseando por ese santuario, encendimos un cirio y me invadió una paz inmensa. Recé por ella y por su estado de salud, delicado en los últimos tiempos.

Más tarde, cuando mis padres me comunicaron que la tía había muerto, comprendí qué me había llevado allí aquel día...

Desde aquí podemos decir, que igual que en la vida, ahora que está en el Cielo, nos sentimos acompañados por ella.

Que descanse con nuestro Señor...

Núria Martorell i Soldevila

Mi querida tía Carmen

En mi familia ha habido varias personas que tuvieron vocación religiosa, pero las que más me han influido a lo largo de mi vida han sido, la tía Lourdes, hermana de mi padre, y la tía Carmen, hermana de mi madre.

Desgraciadamente, Carmen ya no está entre nosotros, y es por este motivo que voy a escribir algunos de los muchos recuerdos que yo tengo, porque los he vivido o porque me los han contado.

En casa ha habido siempre un álbum de fotos que recuerda cuándo profesó como religiosa. Es una profesión religiosa a la antigua donde la postulante se vestía primero de novia y después de religiosa. Creo que este álbum simboliza lo muy en serio que ella se tomó su vocación y su destino.

Cuando esto pasó, yo sólo tenía quince días, y así, ella ha sido siempre para mí una de mis dos queridas tías monjas.

Aunque estuvo en varias casas de la Congregación y a todas las quiso y en todas hizo lo mejor que pudo la tarea que se le había encomendado, creo que la casa a la que se sentía más vinculada fue la de la Bonanova. Aquí hizo el noviciado, aquí profesó, aquí empezó su trabajo educando en valores cristianos a muchas jóvenes que hoy son ya abuelas...Me parece que entonces ella daba clases de labores (de seglar había tenido su taller de modista) y de dibujo (en casa de mis abuelos quedan algunos de sus óleos).

Después ella estuvo en otras casas de la Congregación y en todas estuve para visitarla, pero es la Bonanova, la que está también más presente en mis recuerdos de niña.

Después volvió a la Bonanova para pasar los últimos años de su vida, que fueron gratos gracias a muchas personas que cuidaban de su bienestar. Gracias a todos. Yo la veía como una persona muy convencida de su vocación religiosa y al mismo tiempo también muy familiar. Tenía unos principios admirables que deseaba transmitir a todo el mundo, en especial a los que más quería. Por esto a mi marido Joaquín y a mí nos regaló un libro que se llama *La vida iluminada* que ayuda a comprender la vida religiosa.

Estaba muy pendiente de toda su familia y todos intentábamos devolverle lo mejor que podíamos este afecto. Tuvimos la suerte de poder celebrar con ella sus cincuenta años de vida religiosa, fue una fiesta sorpresa y creo que aquel día fue muy feliz.

Siempre le pedíamos que rezara por nosotros, aunque ya sabíamos que lo hacía; y estoy segura que sus rezos nos han ayudado siempre.

Seguramente su sencilla vida tuvo la grandeza de la coherencia, y esto es, sin duda, envidiable.

Descansa en el Señor a quién decidiste dedicarte cuando tenía veintiséis años, querida tía Carmen.

M^a Teresa Riera Martorell

A la tieta Carme

Des de petiteta he tingut
una sort molt especial
i es tenir una tieta
amb sensibilitat espiritual.

Amb l'Àngel de la Guarda
ella m'ensenyava a parlar
quan hem portava al llit
per que hem vigilés dia i nit.

Fins que un dia va sentir
que Jesús li proposava
una dedicació més gran
al costat d'unes germanes.

Recordo molt bé la festa
quan era jove i bonica
i a tots ens va emocionar
quan ella va professar.

El seu millor consell ha sigut
que he de predicar amb l'exemple
ja que amb les paraules no n'hi ha prou
per que ningú es deixi convèncer.

"¡Cuántos recuerdos y cuantas vivencias! Pues tuve la suerte de estar 5 años en el internado con ella, y estoy convencida de que amó el Instituto tanto como a sus alumnas a las que procuró inculcar los hábitos que ella creía eran buenos para una vida agradable a Dios Padre.

Es verdad que era exigente pero es que se exigía mucho a ella misma,

Los consejos recibidos en el Colegio de la Inmaculada Concepción me han servido mucho para conducir la vida, primero de hija y hermana y después de esposa y madre de cinco hijos.

Espero que nos bendiga a todas ahora que está gozando de la paz y la gloria al lado de su queridísimo Jesús y de su Madre María.

Su sobrina que la ha querido y respetado siempre."

Roser Martorell

Francisca Alarcón Díaz



*Aquí estoy, Señor,
para hacer tu voluntad...*

* Cuenca , 6 /10/1944
+ Pozuelo de Alarcón (Madrid) 3/08/2006

Con esta breve súplica se puede resumir la actitud de Francisca en estos últimos años duros de su vida. No le resulta fácil aceptar primero ausentarse de la Comunidad para atender a sus padres y después, asumir su propia enfermedad que lleva con enorme entereza y hasta con el secreto empeño de que su madre no sufra al ver que ella también está aquejada por tan grave enfermedad. Esto le obliga a ella a vivir su dolor en el silencio y soledad nada común.

El día 3 de Agosto de 2006 nuestra hermana **Francisca** es llamada por el Padre a celebrar nuestra fiesta, "**4 de agosto**", ya en el cielo. Con ese aire de familia y fiesta que nos convoca cada año, quisimos celebrar su muerte y resurrección, este año acompañadas de muchas hermanas, ya que habíamos concluido el Capítulo General, y por supuesto de toda su familia que le han hecho sentir su cercanía y cariño en su enfermedad, y más en los últimos días.

Francisca había nacido en Cuenca el 6 de Octubre de 1944 en una familia muy cristiana, como lo refleja la vida de sus padres Rufino y Francisca. Gemela de su hermano Paco, al que ha permanecido muy unida, él ha sido su apoyo, su consejero y sobre todo su hermano gemelo. Otro tanto cabe decir de Merche, su única hermana, que ha estado en todo momento cerca de ella.

Ingresa en la Congregación el día 3 de Febrero de 1966 en Barcelona. Su actividad misionera la vive con entrega y generosidad al servicio de los más pequeños, la educación de los párvulos. Es destinada a diversas comunidades: Meridiana de Barcelona, Madrid, Roma, Logroño, Calahorra y Cuevas Bajas de Málaga.

Tras la muerte de su padre, ve necesario dedicarse más intensamente a cuidar a su madre y lo hace durante catorce años, permaneciendo en contacto con todo lo que se iba organizando a nivel de Provincia o Congregación, asistiendo a algunas reuniones y asambleas provinciales y participando en determinadas fiestas fundacionales. Así mismo, colabora en su Parroquia de Cuenca, sobre todo en la pastoral de catequesis.

No es fácil resumir en un pequeño escrito la riqueza que encierra toda una vida, y más, habiendo compartido con ella sólo los últimos meses. Aún sabiendo que no tenemos demasiados datos, queremos expresar algunas pinceladas de su última etapa, quizá significativa porque la ha vivido con el signo de la enfermedad.

Ha sido una experiencia fuerte en su vida y la ha vivido durante varios años, haciéndolo compatible con el cuidado esmerado a su madre. Consciente de ello, le pedía al Señor: " No me llesves hasta que muera mi madre" y así sucedió. A los pocos días de la muerte de su madre, tuvo que ingresar y comenzó el proceso acelerado de su enfermedad.

La **fuerza interior** con que ha vivido la enfermedad día a día ha sido admirable; nos ha dejado a todas un vivo testimonio de fe, de paciencia y de esperanza. Ha sabido reconocer, según expresiones diversas, la bondad de Dios con ella: solía repetir: *"Dios ha sido muy bueno conmigo, me ha dado mucho, mucho..."*. Siempre con una **sonrisa agradecida**, y palabras de reconocimiento a todo lo que las hermanas, sobre todo las enfermeras, le hacían, completando con algunas expresiones espontáneas: *¡ Cuánto os quiero!*

Nos ha quedado la satisfacción de verle gozar los últimos meses en comunidad, aun con sus días malos. Se sentía en su casa, en familia, ha vuelto a saborear el gozo de situarse en ella. Ha podido revivir bastantes experiencias de su vida religiosa al encontrarse con muchas hermanas conocidas que han pasado por aquí, algunas compañeras y muy queridas. Algunas coincidían en afirmar que la encontraban muy madura y profunda, y es que el acoger la enfermedad, deseando vivir, es ya motivo de gracia y de fe profunda.

Bien se puede decir de Francisca que ha sido fuerte en la debilidad y que ha experimentado como San Pablo: *" Todo lo puedo en aquel que me conforta..."*

Otro aspecto que podemos resaltar, y que para ella ha supuesto una ayuda grande en su vida y sobre todo en la enfermedad, es haber encontrado en la espiritualidad de Tony de Mello un camino válido para recorrer su experiencia de Fe. Según ella, sus cursos, ejercicios y conferencias sobre la liberación interior, le han ayudado mucho a vivir con fe su realidad y , sobre todo, el proceso de su larga enfermedad. Ha leído y releído toda su obra, ha saboreado sus escritos que le han ayudado en su camino personal, a aceptarse y valorarse, sabiendo que todo, aun las situaciones más duras nos dejan algo real, más o menos bello, pero real. Ha trabajado mucho en ser y ver lo que construye, acoger y vivir todo en positivo y en esperanza.

Con gozo, podemos decir que, como María, la vida de Francisca ha sido **un SÍ a la voluntad de Dios**, una espera, una entrega. También en estos meses ha sentido muy dentro la presencia de M. Alfonso, a la que invocaba y en quien confiaba.

Con palabras de San Pablo: *" Si vivimos, vivimos para Dios, si morimos, morimos para Dios, en la vida y en la muerte somos del Señor"*, agradecemos al Padre la vida de nuestra hermana Francisca que supo vivir la enfermedad con **elegancia espiritual y humana**. ¡Que su muerte nos dé a todas un mayor amor a la Vida!

Tu comunidad

Pozuelo, 4 de Agosto 2006



Nativitat Homs Soler

* Gurb (Barcelona) 2 de enero de 1919
+ Barcelona, 4 de octubre de 2006



***Tot jo tinc set de tu, per tu
es desviu el meu cor.
(Sal 63, 2b)***

Sor Nativitat nació en Gurb (en la casa *Sitjar*, Comarca de Osona) el 2 de enero de 1919 en el seno de una cristiana y numerosa familia. Era la séptima de nueve hermanos. Seis de las siete hijas fueron religiosas: dos Carmelitas Vedrunas y cuatro Concepcionistas. De como era su familia y la misma Natividad, nos habla en un poema, un sacerdote de la parroquia de Gurb, recordando la familia entera en tiempos de la Guerra Civil. Copiamos algunos fragmentos:

*"És la casa del Sitjar
en la fe ben arrelada;
de caritat ben provada
com tothom pot observar.*

*Llar que prengué per estada
el bon Jesús Eucaristia,
quan la xusma el perseguia
en nostra parròquia aimada.*

*Déu del Cel on anireu
si tot ho volen cremar?
A la casa del Sitjar
que ben segur hi estareu.*

*Amb tota la confiança,
com en braços de Maria,
el Diví Fill s'establia
en vostra llar sens recança.*

*També la Nativitat
que és de noia un model,
amb sa virtut i bon zel
em tractava amb pietat."*

Josep Pladelasala, Rector

Ingresó en el noviciado de la Bonanova el día 8 de septiembre de 1940. Fue la tercera de las cuatro hermanas que ingresaron en nuestra Congregación. Antes habían ingresado Carmen y Elvira y después, Mercè.

Estuvo destinada en las Comunidades de Ceuta, Agramunt, Barcelona (C/. Valencia) Mataró (Casa Madre), nuevamente en Barcelona, C/.València y, finalmente, en la enfermería provincial de la Bonanova donde nos ha dejado después de un agravamiento repentino de su enfermedad, el día 4 de octubre, fiesta de Sant Francisco de Asís.

Dotada de una gran sensibilidad y aptitudes artísticas, ejerció la enseñanza de labores, dibujo y pintura en Ceuta, Agramunt y Mataró. Fue también, ecónoma de las comunidades de Agramunt, C/. Valencia y San José de Mataró, y Superiora de la Comunidad de la Casa Madre.

Sor Natividad, los últimos 21 años de su vida ha pasado 20 en Mataró, en la Casa Madre.

Al cerrarse el colegio de San José el 1987, fue la responsable de las clases de bolillos y ganchillo, hasta el 2005, cuando por desperfectos en el edificio, la comunidad tuvo que salir. Se interesaba mucho por cada una de las alumnas y las acompañaba en sus alegrías y dificultades que le expresaban con confianza. No escatimaba tiempo ni trabajo en la preparación de las actividades de clase. Todas la recuerdan con afecto y agradecimiento.

Por las Hermanas, las que han tenido la suerte de convivir con ella, era una "hermana:"

- Enamorada del Señor y de su vocación, que ha vivido con radicalidad su consagración.
- Piadosa, fiel a la plegaria personal y comunitaria y devota de la Virgen. Pasaba largos ratos delante del Santísimo y era asidua en la lectura espiritual. Sabía mantener el equilibrio entre el trabajo y la plegaria.
- Positiva en la vida comunitaria. Muy ecuánime y pacífica. Nunca una palabra fuera de tono, amable y respetuosa con todas. Ponía mucho interés en las cosas del Instituto. Preparaba, tan bien como podía, las reuniones comunitarias y llevaba siempre por escrito sus aportaciones.
- Sensible y solícita ante las necesidades de los demás. La recuerdan con afecto las Hermanas más mayores y enfermas de la Comunidad de Mataró. Como se preocupaba de todos los aspectos de cada persona.
- Dialogante y afectuosa con todos. Era un poco tímida y persona más de hechos que de palabras. Sabía escuchar y tratar con personas de diferentes edades. A todas escuchaba e intentaba comprender y esto hacía que, dentro o fuera de la comunidad, para muchas fuera una confidente.
- Su grado de prudencia era destacable.
- Agradecida a su cristiana y numerosa familia, escuela de virtud y de ayuda a los otros, sobre todo en tiempos de la guerra de 1936, guardaba, con aprecio, el poema que describía su familia y del cual hemos copiado algunos fragmentos.

Hace años que el cáncer, con diferentes manifestaciones, se hizo presente en su vida. Operaciones, tratamientos, pruebas..., pero todo lo vivía con naturalidad y sin querer ser un centro de atención.

A finales de junio, tuvo que ser ingresada por un fuerte dolor en las piernas que la dejó inmóvil. Después de muchas pruebas, le diagnosticaron *leucemia*.

Fue entonces cuando pasó a la enfermería de la Bonanova porque necesitaba atenciones especiales. Quedó adscrita al Hospital de Día del Clínico, donde iba semanalmente para transfusión y control. A pesar de todos los tratamientos la enfermedad avanzó rápidamente. Era consciente de su gravedad y la acogía con serenidad, fe y paz.

Los últimos días fue acompañada por un sacerdote amigo de Mataró, Mn, Jaume Brufau, que la visitó con frecuencia. El día 30 de setiembre, después de una buena preparación, recibió la Unción de los enfermos y la Bendición Apostólica, juntamente con otras Hermanas y en presencia de la Comunidad.. Ella era consciente del momento y expresó su conformidad a la voluntad de Dios y el agradecimiento a todos.

Poco antes de morir, cuando su dolor físico fue más intenso, totalmente consciente, expresaba sus ganas de vivir, pero también, viendo como todo su cuerpo se paralizaba, se ponía, amorosamente, a las manos de su Señor y nos pedía nuestra plegaria por aquellos momentos.

Damos gracias a Dios por el don que ha sido la Hermana Natividad, tanto para su familia como para nuestras Comunidades y Congregación.

Ahora le decimos: Sor Natividad: Te deseamos que estés siempre con el Señor de tu corazón a quien tanto has amado y has trabajado para que fuese amado. Te despedimos en el dolor de la pérdida, pero también en la esperanza de tu intercesión ante Dios y en el gozo y agradecimiento por el testimonio que nos has dejado.

Barcelona, octubre de 2006



Ma. del Carmen Plana Bransuela

* Mataró (Barcelona) España, 19-05-1912

+ Córdoba (Argentina) 9-11-2006



***"Te doy gracias, Dios mio,
Se, de QUIEN me he fiado"
(San Pablo)***

Nació el 19 de mayo 1912 en Mataró (Barcelona-España). Ingresó al Noviciado de la Bonanova (Barcelona) el 15 de Abril de 1936. Vistió el Hábito en Roma el 10 de Enero de 1937. Primera Profesión el 16 de Julio de 1938, en Roma. En 1942 fue destinada a Mataró, donde hizo la Profesión Perpetua el 15 de Agosto de 1943.

Su segundo destino fue Caracas (Venezuela) el 2 de junio de 1959. En 1963 fue destinada al Colegio de Roma donde estuvo de Superiora hasta 1966. En 1966 a Argentina a la Clínica de Lanús. Pasó luego al Sanatorio de Santa Fe, en 1972.

En 1975 la nombran Superiora Provincial, reside en Córdoba, Nazaret Concepcionista. Estuvo en la casa Cuna de Tucumán en Julio del año 1979. A Lanús en Febrero de 1980. En 1984 la nombran Superiora de la Comunidad. En 1997 Buenos Aires. Finalmente a Córdoba, Nazaret, donde murió. Entró a la casa del padre el 9 de Noviembre de 2006 a las 20 hs

Ma. Carmen Plana estuvo uno años en el sanatorio de Lanús Prov. de Buenos Aires Argentina, luego pasó a formar parte de la comunidad del Hogar Inmaculada en la ciudad de Buenos Aires y desde allí recordaba a los enfermos por quienes siempre tuvo ternura, caridad y palabras de esperanza.

En el hogar también fue muy querida por las hermanas y pensionistas, por su amabilidad, en la portería su apostolado era el dialogo, el elogio oportuno, la palabra justa.

Carmen amaba la naturaleza contemplarla y entablar diálogos con ella, le llenaban el espíritu, por lo que en esa casa a pesar de estar contenta y en bien atendida extrañaba el sol y la naturaleza por lo que siempre deseaba salir a algún parque para contemplar los árboles y ver el sol. También le gustaba, subir a la terraza pasar algunos momentos al sol. Por lo que varias veces se le ofreció ir a otra comunidad donde pudiera estar en contacto con la naturaleza, pero no le parecía bien dejar esa querida comunidad.

Cuando por las obras hechas en ese esa casa, se la trasladó a Nazaret, al ver el parque, las flores todo era exclamaciones características en ella ¡OH!, ¡OH! Incluso les decía *¿Quién te ha creado a ti? Dios, a mi también, entonces somos hermanos.*

M. Carmen era muy buena, piadosa y fervorosa sobre todo muy devota de la Virgen, le hablaba a la imagen que ella tenía con mucha naturalidad, siempre estaba con el rosario en la mano y juntas rezábamos una parte, y lo hacia con tranquilidad y coherencia dentro de su enfermedad, siempre nos comentaba que rezaba tres partes del rosario, uno por su familia, otro para el Instituto al cual le profesaba un profundo amor, y el tercero por el Papa. En su mano estaba siempre una pequeña imagen de la Virgen de Lourdes, la cual mas de una vez se le cayó de la mano al quedarse dormida, al día siguiente cuando le decíamos donde la habíamos encontrado ella decía *Madrecita...donde estabas, yo te buscaba* y le daba un beso.

Al poco tiempo de estar aquí le empezaron a fallar las piernas, entonces en la silla de ruedas la llevamos a pasear por el jardín y realmente sus exclamaciones ¡OH! ¡OH! nos gratificaban y decía *si mi sobrino José de Mataró viera este jardín se vendría a vivir aquí*. Eran ya los indicios de su *alzheimer*, con frecuencia su sobrino llamaba por teléfono y preguntaba como estaba su tía a lo que ella siempre respondía con sus exclamaciones.

Su agonía fue de dos días y se fue apagando como una vela en paz y rodeada de la comunidad pasó a la casa del Padre con su virgencita y el rosario en la mano.

A nuestra querida tía Carmen

Querida tía:

Cada vez que recibíamos una carta suya, nos llenaba de alegría. ¡Ha escrito Carmen! Vd. lo hacía más a menudo que nosotros. Por esto hoy nos parece despedirnos con esta carta.

Nos habíamos acostumbrado ya a tenerla lejos, aunque siempre la sentíamos cercana, especialmente en momentos de dolor. Sus letras nos fortalecían y nos animaban para seguir adelante viviendo en paz y amor.

Cuando nos escribía diciendo que venía, todos la esperábamos con gran alegría, para poder hablar y pasear con Vd y disfrutar de su compañía. ¡Cuántas salidas memorables habíamos hecho! La veíamos como se emocionaba contemplando las maravillas de la creación, cómo disfrutaba!.

Su hábito blanco le favorecía y le concedía una elegancia especial. El blanco le daba armonía y vitalidad. Hoy se nos hace difícil imaginarla con un color oscuro. Hasta su sonrisa y sus ojos le agradecían el blanco.

La vida no siempre le fue fácil. Pero Vd. siempre ha dado más que ha recibido. A todos nos ha contagiado su alegría, estima, comprensión y ganas de vivir.

Cuando le hacíamos algún regalo, su expresión, sin darse cuenta, se ponía seria, no estaba acostumbrada, y con una mirada agradecida nos daba las gracias con un silencio acogedor. Se había acostumbrado a no tener nada y poca cosa le parecía mucho.

Los últimos viajes que hizo nos despedíamos como si ya fuera el último. Lo que Dios quiera, nos decía. Por suerte, Dios se hacía el desatendido y vino aún varias veces.

Hoy nos hemos reunido para decirle adiós. Queremos agradecerle la vida tan bella que nos ha regalado. Ha sido un gozo poder acompañarla. Nos decía: "cuando llegue al cielo pediré por todos vosotros".

Gracias, Tía. Un abrazo.

Mataró, 27 noviembre 2006

P.D. La carta se la mandamos al Colegio de San José de Mataró, porque desde muy pequeña ha sido su casa.

